



Septiembre 1967

Nº 3

D E P I E

-o-

Boletín
del
Sindicato
de
Estudiantes
de la
Universidad
Católica
de
Santa Fe

-o-

"Es casi imposi-
ble llevar la an-
torcha de la ver-
dad por entre un
gentío, sin cha-
muscar a alguien
la barba".

MATTH

S U M A R I O

Editorial	2
Algunas consideraciones ante el mundo de hoy	5
El problema de Argentina, pro- blema de la Universidad	10
Vocación Social de la mu- jer	12
Blanco y Negro	19
¿Comercio o Medicina?	23
Lo que dijo el último gau- cho	25
A Roosevelt	26
Protesta	28
Carta de los lectores	32
La utopía universalista	35
Una vieja carta de actua- dad	43
Clipsología	52
Universidad 1967	52

EDITORIAL

Hace ya casi cuarenta años que los nacionalistas venimos siendo escépticos al analizar las posibilidades del país. Siendo auténticamente revolucionarios nuestra desconfianza se justifica, y sólo quedaría desvirtuada si comprobásemos la existencia de una minoría seleccionada culturalmente, políticamente autoconsciente y capaz de conquistarse en el pueblo para integrarlo en la vía de la Revolución Nacional. Este escepticismo -fomentado por las muchas decepciones a que nos han sometido sedicentes gobiernos revolucionarios- recibe hoy una nueva confirmación a las vistas del fracaso de la "Revolución Argentina".

Nunca fuimos optimistas en cuanto a lo que se abría a partir del 28 de junio de 1966. Desconfiando de la conciencia revolucionaria de Onganía, artífice del ultralegalista y archiconocido "comunicado 150", abrimos, sin embargo, un compás de espera. La ratificación de nuestro pesimismo se produjo mucho más rápidamente de lo que esperábamos y deseábamos; siempre creímos que la revolución, la revolución de todos los argentinos, sería encabezada por revolucionarios, hombres que hubiesen probado tal vocación con su conducta. Pero he aquí que -a pesar de la sospechosa supresión de algunas estructuras del régimen- se invita a participar en el gobierno a gente totalmente identificada con el sistema que se decía substituir. Vemos así encaramarse sobre las espaldas del país a una tecnocracia peligrosa y entreguista, que no vacila en escrupulos y que no parece tener un problema personal con el pueblo argentino.

Algunos "exitistas" nos hablan de las etapas de la "Revolución Argentina"; pero, ¿es que alguna voz representativa de ella ha dado pie para tales afirmaciones? Aún así no distinguimos las pretendidas etapas ni sus respectivos objetivos. Una revolución se manifiesta tal por su velocidad inicial; no esperamos que todo el proceso de saneamiento y re-institucionalización -labor tanto más ardua cuanto mayor ha sido la corrupción-, se lleve a cabo en unas horas; pero sí exigimos que el impulso vital de quienes asumen la responsabilidad revolucionaria, no deje lugar a dudas desde el primer instante. Sólo así comprometerá el pueblo su fuerza y se sentirá comunicariamente entregado a la labor nacional.

Esta decepción de hoy es mucho más amarga que aquellas a las que estábamos acostumbrados en el sistema electoral. O mejor, con éste no había decepción por que nada se esperaba de él; solamente engaños y mentiras que no comprometían el interés de nadie. Pero la "Revolución Argentina" prometió algo distinto. Prometió, precisamente, romper con el engaño y la mentira. No hablamos de una obligación unilateral por parte del gobierno: su compromiso traía como contraprestación implícita el sacrificio de todos los miembros de la comunidad. Sólo esta identificación en principios y fines entre la élite y el pueblo, puede lograr la adecuación total de la comunidad a su destino universal. Sin embargo, la élite vuelve a defraudar. El pueblo no defrauda nunca, no puede hacerlo. Y que se entienda lo que decimos: lejos estamos de idolatrar la voluntad popular y de santificar a la masa; sólo afirmamos que el pueblo será responsable cuando habiendo sido inquietado e impulsado

por la élite hacia realizaciones nacionales, no responda con su esfuerzo y sacrificio. Esto, no sucede nunca.

Al fracasar una revolución que invoca signos nacionales, se origina una automática desconfianza hacia cualquier grupo que proponga idénticos signos como presupuestos de su acción. La élite castrense, desvinculada del pueblo que pretende gobernar, carga así con la responsabilidad de retardar el proceso auténticamente revolucionario y, como correlato, de acelerar peligrosamente la "dialéctica". De ello responderá a Dios y a la Historia.

Las generaciones nacionalistas que nos precedieron planificaron a corto plazo. De ahí su fracaso; agotados de esperar con ansia y de trabajar sacrificadamente por una revolución que no se producía, se retiraron de la acción. Ese apresuramiento nos privó a nosotros de una herencia doctrinal definitiva que nos serviría hoy de aglutinante y posibilitaría el surgimiento de un gran movimiento nacional. Es nuestro deseo no repetir el error de nuestros antepasados ideológicos; lo grave es la premura del tiempo presente.

Dejamos pendiente la incógnita, una incógnita que es nuestra dolorosa duda: revolucionarios de acción o revolucionarios de principios. Es evidente que la acción debe ser una manifestación de los principios, pero éstos requieren para su adquisición y fijación en la élite dirigente un tiempo que no sabemos si dispondremos.

Quiera la Providencia concedérnoslo generosamente. No la defraudaremos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ANTE EL MUNDO DE HOY

por Juan Mario Collins

A nadie se le escapa que el mundo se ha "achicado". La técnica ha reducido las distancias: la radio, la prensa, los satélites artificiales, mediante los cuales se podrá transmitir televisión de un continente a otro, la aviación, sobre todo, que gracias a la gran autonomía de vuelo de los grandes aparatos une directamente distancias "intercontinentales", llevando las personas de un extremo a otro del planeta en pocas horas. Este "achicamiento" del mundo accentúa el sentido de unidad de la humanidad. Además una mejor predisposición que se nota en no pocos para el diálogo, para entenderse por encima de los rótulos. Agréguese la incorporación de otros pueblos hasta pocos lustros dependientes y tutelados que ahora campean por sus respetos y ocupan lugares junto a las naciones más cultas y civilizadas en

la U.N., contribuyendo así a dar una impresión de mayor nivelamiento humano (para nuestro objeto no interesa el hecho cierto de que muchos de esos pueblos han obtenido hasta prematuramente su independencia y de que la tutela europea debió prolongarse más tiempo). Todas estas circunstancias han acentuado y puesto más de manifiesto que el mundo es una unidad. El pensamiento cristiano, que es el de Occidente, es decir del mundo más civilizado y que subyace hasta en las herejías (no sin razón se ha dicho que todo error es una verdad que se ha vuelto loca), también empuja en este sentido. "La unidad del mundo se manifiesta cada vez más creciente y operante", ha expresado con alborozo el Santo Padre en su audiencia general del 16 de febrero de 1966.

Así pues este hecho es de hoy y debe ser aceptado si se

quier ser actual y n cons-
cuencia no ser marginado de la
vida del mundo por la dinámica
d éste. Y digo más, este hecho
debe ser aceptado con buen espí-
ritu, con alegría, Claro que no
hay que sacar de él falsas con-
secuencias, pues no es más que
un aspecto de la realidad. Hay
otras realidades o más fuertes.
A veces, mejor deberíamos decir
que muy a menudo, se exagera el
hecho indicado y se procede co-
mo si en este planeta no hubie-
ra diferencias enormes, como si
la humanidad no estuviera marca-
da por modalidades distintivas
(que son los diversos modos hu-
manos d ser, de realizarse: la
nación, en primer lugar; las
grandes áreas socio-culturales

-Europa, Hispanoamérica, el Mún-
Arabe, etc.-, en segundo lugar.
Y detrás de éstos otros agrupa-
mientos todavía, como Occidente
y Oriente sobre todo). Y tam-
bién suele incurrirse en una
equivocación ideológica grávi-
sima. Simulando huir de los
extremismos, del espíritu de
secta se cae en el error opues-
to: se identifican todas las
cosas, se suprimen la verdad
y el error, se acercan las dis-
tancias insalvables, se cae en
el irenismo que tan justamen-
te condenó Pío XII en la encí-
clica "Humani Generis".

De modo que sentido de una
mayor unidad del mundo y espíri-
tu de colaboración, pero tam-
bién defensa ahincada de esas

SE EQUIVOCO NOSTRA DAMUS

"Algunas de las personas que le rodean en la inti-
midad han dicho, sin vacilar, que el presidente es
un predestinado, algo así como una concesión divi-
na otorgada a un pueblo que ha caído en desgracia".

Diario "LA NACION", editorial político, 25-Mayo-67

--000--

diferencias histórico-cultura-
les que dan vigor, fuerza, ca-
pacidad creadora del hombre.
Nada más nocivo para el progre-
so del mundo que la negación,
que el debilitamiento de estas
realidades. Y también nada más
nocivo para la verdadera cari-
dad que la negación de la abis-
mal diferencia entre la verdad
y el error, la bondad y la
maldad.

Por eso nosotros, militan-
tes de una corriente católica
y tradicionalista que entiende
que el hombre como inclaudica-
ble animal religioso que es y
como nacido en el seno de una
sociedad diferenciada que le
marca y distingue; como "por-
tador de valores eternos", que
decía José Antonio, se abre el
diálogo con el mundo pero abra-
zado con todo amor y con toda
fidelidad a la Religión y a la
Patria. Nuestro diálogo quiere
ser de salvación, como pi-
de el Papa Pablo. Por eso he-
mos sentido profunda alegría
con motivo del encuentro de
Pablo VI con el Patriarca Ate-
nágoras de la Iglesia cismáti-
ca o por la noble visita del
obispo anglicano Ransay al Va-
ticano.

No podemos aceptar, en cam-

bio, como moneda de buena ley
cierto "ecumenismo" que todo lo
nivela y que resta fuerza en la
lucha. Para algunos católicos
la Iglesia Santa, la Esposa d
Cristo está al nivel de cual-
quiera falsa religión. Cierto
brioso sacerdote francés tiene
razón cuando dice que ésta es
una poligamia espiritual ("poly-
gamie spirituelle") una prosti-
tución sagrada ("prostitution
sacrée"). Hay un desarme mo-
ral, intelectual y combativo,
que nos deja atónitos. A ve-
ces, debemos decirlo, lo propi-
cian, inclusive, labios episco-
pales y aún cardenalicios. Pa-
reciera que ya no hay nada qu
defender.

Para muchos -muchísimos ya-,
no es ni el comunismo un enemigo
reconocido. Tampoco hay pe-
ligro masónico ni judío, ni el
liberalismo es dañoso. La Na-
ción para estas mentalidades se
esfuma, a no ser para recordar
nos el "peligro" del nacionali-
mo.

Así pues, parecería que un
nuevo nominalismo se hubiera im-
puesto. Todo se ha reducido a
palabras sin carnadura esencial.
El "flatūs vocis" d Occam resu-
cita vigoroso y dominador. Sin
embargo los nodiernos sofistas

hacen una excepción cuando se trata de la voz de la ortodoxia y de la tradición -contradicción que los desnuda y revela su sinceridad, contradicción que es tributo indirecto, subconsciente del submundo intelectual a la virginal permanencia del principio de identidad-. Contra nuestras palabras se vuelven violentos y llenos de odio -"nada tenemos que ver con ellas", nos dicen-. Es que las nuestras conservan toda su fuerza semántica y el pan es pan y el vino es vino.

Esto nos da asco y no lo reconocemos como verdad ni menos que sea la doctrina católica, según lo pretenden algunos sedicentes católicos "actualizados".

Hoy como ayer existen la verdad y el error, la bondad y su opuesta. Los amigos de Cristo y sus enemigos, la patria y su destino y quienes preten-

QUEDE BIEN CLARO QUE ...

"Nuestro movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o de clase que anida bajo la división superficial de las izquierdas. No nos reclutamos para ofrecer privilios ni nos reunimos para defendir privilegios".

d n ser sus necróforos. Una masonería actuante (téngase presente a la moderna sinarquía); un judaísmo imponente y soberbio que ha logrado introducirse en la ciudadela católica y que impregna buena parte del pensamiento católico actual.

He pensado por reconocer que hay que ser actuales pero alguno pudiera pensar que estoy aconsejando lo opuesto. Nada de eso porque para ser actuales hay que estar con la verdad. No es de hombres inteligentes ceder a la vocinglería de moda sino aferrarse a la verdad que nunca cambia y que a la postre salva los pueblos y los hombres. Es decir, "ser actuales" no significa otra cosa que conjugar la verdad en tiempo presente, "aquí y ahora". Las otras actualidades son efímeras, no son verbo sino paja que quiebra el viento del tiempo.

Ya no
Podemos
Fiamos

"Puede no ser muy edificante lo que digo, pero la industria petrolera tiene el dominio completo del gobierno del Estado y de la política del Estado. La industria petrolera controla la vida económica, política y social. Sus ingresos son tan grandes y las vías y conductos de su influencia tan numerosos y externos, que la industria del petróleo puede llevar a cabo cualquier programa gubernativo al cual se adhiera y derrotar cualquier otro programa que se le oponga".

Robert Calvert, presidente del Partido Demócrata de Texas - 1966.

UNA PEQUEÑA SALVEDAD

"La religión no está alida con el capitalismo opresor del pueblo. Los primeros que se apartaron de la religión no fueron los obreros, sino los grandes jefes de empresa y los grandes capitalistas del siglo pasado que anhelaban establecer sin Dios, sin Jesucristo, el progreso, la civilización y la paz".

Cardenal Montini, siendo Arzobispo de Milán - Discurso en Sesto San Giovanni - Enero de 1955 -

EL PROBLEMA DE ARGENTINA, PROBLEMA DE LA UNIVERSIDAD

Si todo romanticismo es disgregacionista e individualista, el siglo XIX cumple como tal intentando crear compartimentos estancos para los destinos de los hombres y de las instituciones. La ciencia por la ciencia y el arte por el arte, separados de su finalidad última, que es el hombre en su plena funcionalidad, son las h rencias que todavía persisten. De este modo degenera la Universidad, que había nacido con sentido pleno de Corporación, en un compartimento estanco que, separado de la sociedad a la que pertenece, está ligada exclusivamente a una determinada clase o estrato social.

La educación deja de ser humanista como lo fue en su época clásica, para pasar a ser técnica, eminentemente utilitaria. De este modo se pierden las posibilidades de una educación integral, "política" que abarcase la cultura especulativa, la cultura técnica y, por último, la convivencial.

En Argentina la Universidad es tan sólo un efecto del clima social imperante en el país. El problema de Argentina es el problema de la Universidad. Una sociedad apática e individualista sólo puede crear una Universidad apática e individualista, ya que forzosamente ésta tiene que ser un reflejo de aquella, no sólo como institución, sino en cuanto a sus mismos elementos docentes y discentes.

A la Universidad argentina le falta, porque le falta al país todo, ligar la educación impartida, con su fin trascendente, con la sociedad donde el elemento discente va a desarrollar después sus actividades.

La política universitaria propiamente dicha debe cumplir dos fines esenciales: primero, el propiamente escolar, profesional; segundo, el de aprendizaje para la futura política, en la que después se inscribirá cada uno. La misión de la Universidad no debe ser la de preparar hombres para "ocupar" puestos políticos, sino la de dar a todos los elementos una "preparación" política

como base esencial de su educación int. gral.

La política universitaria es esencialmente id. a d. unidad y de solidaridad entre los distintos elementos, idea de "ayuntamiento", de Corporación, que no excluye las diferencias, sin que las aúna en función de fines superiores. Dentro de esta unidad, y para servirla, está la preocupación social y política que debe informar la cultura universitaria.

Las soluciones que podrían aplicar al sistema universitario no son, ni mucho menos, reformas que se podrían hacer sin variar el sistema político. En ningún momento pueden ser indpendientes los criterios que configuran sociedad y Universidad. La propiciación de fundamentales cambios en favor de una enseñanza humanística, de la ayuda a la investigación y de la solución de diversos problemas más o menos técnicos, darían las líneas esenciales de una Universidad ligada verdaderamente a la sociedad a la que pertenece y con misiones propias que cumplir dentro de la convivencia nacional.

EL "REVOLUCIONARIO" Organización

"Creemos, antes que nada, que el país debe retornar cuanto antes al pleno imperio de la Constitución que nos legaron nuestros mayores. En ella, y sólo en ella, encontraremos todos los argentinos las bases de la paz interior, de la unidad y de la prosperidad nacional, que han sido gravemente comprometidas por quienes demostraron no tener otra razón que la fuerza en otro norte que el asalto al poder".

COMUNICADO 150

"En un país libre no se debe negar la vida política a los que sinceramente desean vivir en democracia".

COMUNICADO 200

VOCACION SOCIAL
DE LA
MUJER

Federico Mihura Seeber

Ejemplo palpable del desquiciamiento de la razón natural, la concepción sobre la mujer en la sociedad actual, sirve negativamente para poner de manifiesto las excelencias de la sana doctrina, hoy acusada de retrógrada. Sentemos como principio que la verdad de los juicios y las nociones no se deriva de un supuesto "sentido de la Historia" justificador, sino de los criterios que aquí y ahora, ayer y siempre, rigen la interpretación de la realidad. Poco interesa que las condiciones económico sociales promuevan un avance de las actividades de la mujer sobre el campo de las actividades masculinas: mientras la mujer sea la forma de la especie afectada a la generación pasiva y a la gestación y crianza del vástago humano, mientras la naturaleza determine en ella una diferenciación morfo-fisiológica dependiente de su función procreativa, ninguna condición histórica ha de anular las exigencias de su instinto ni los valores espirituales que en ellos se fundamentan.

Es por ello que debe considerarse como aberrante y antinatural la tendencia, hoy generalizada, que pretende hacer de la

mujer un igual del hombre en la actividad social, promoviéndose así la desnaturalización, no sólo de lo femenino con los valores sociales que le son anejos, sino también de lo social mismo, en cuanto que su riqueza de formas distintas proviene, en gran medida de la diferencia de sexos.

No pretendemos hacer de la distinción de los sexos una diferencia "esencial"; a nivel teórico-filosófico bien puede hablarse de una "esencia" humana, sexualmente indiferente desde el punto de vista de su especificidad; no obstante, la realidad está constituida, no por el Hombre, sino por los hombres, varones y mujeres, cuya individualidad está determinada por características accidentales y materiales, decisivas en cuanto a su constitución existencial, que una filosofía práctica no puede dejar de tomar en consideración. El descuido de este fundamental realismo está en el origen de las desviaciones utópicas y abstractizantes de las modernas doctrinas político-sociales.

Los caracteres sexuales en el individuo humano, sin llegar a determinar una diferencia en lo que respecta a la esencia de su racionalidad espiritual, dan lugar no obstante, a una peculiaridad irreducible en cuanto a la funcionalización, y al "modo" como las facultades esenciales se manifiestan. Y como la distinción de los sexos se endereza al fin de la propagación de la especie, ese diferente modo de conducta se manifiesta especialmente en el ámbito de las relaciones sociales.

La mujer, forma humana destinada a la recepción de la virtud generativa y a la gestación y crianza del nuevo individuo, encuentra en la familia el centro de referencia de sus relaciones sociales. Es por otra parte de la intimidad del núcleo familiar, de donde toda otra relación social valiosa extrae el componente fundamental de afecto interpersonal. Para la mujer, el acto de amor conyugal, constitutivo primordial de la familia, posee una densidad de significación mayor que para el hombre, siendo como es, en ella, no un acto temporalmente momentáneo, sino

continuado y completado en la posterior gestación y alumbramiento que son sus consecuencias naturales. Aún cuando el acto de amor sea, en lo esencial, semejante, y aún más, un sólo y mismo acto en el varón y en la mujer, su "modo" sexual femenino resulta ser más profundo, más "importante". Es de esta "fijación" mayor del acto por el cual se distingue sexualmente, de donde la mujer deriva una mayor capacidad de amor concreto e individual; al par que el hombre encuentra, en su mayor "dependencia" de lo sexual, la mayor capacidad de abstracción de los elementos universales del vínculo afectivo.

De toda la gama de realidades sociales humanas, hay dos que se destacan primordialmente: la familia y la "polis", el grupo político. Se trata de dos realidades que, aunque están íntimamente relacionadas y se cesitan mutuamente, son sin embargo específicamente distintas. Sólo metafóricamente puede considerarse a la familia como un "pequeño Estado" y al Estado como una "gran familia". Creemos que su distinción está directamente vincu-

lada con las diferentes funciones de los sexos, manifestándose en la familia un predominio de la formalidad femenina de relación social, mientras que la política aparece signada por la predominancia del modo masculino. Ambos "modos" o "formas" de actividad social son tan irreductibles entre sí como lo son las realidades sociales a las que dan origen.

La mujer sólo puede sentirse integrada en lo social "amplio" de la política a través de la estructura familiar. El ámbito de lo político constituye el campo de las "relaciones exteriores" del grupo familiar, que pertenecen en forma directa sólo al hombre, quien, por una razón de hecho y por las características funcionales de su sexo, no está - o lo está en menor medida - atado a las consecuencias inmediatas de la generación. Estando todo el conjunto de relaciones sociales extrafamiliares: profesionales, jurídicas, etc., subsumidas bajo la formalidad suprema de lo político, la aprehensión de los valores políticos en sí mismos es propia de una mentalidad y de un corazón masculinos.

Pero la concepción de una realidad social difrenziada, en el sentido que mencionamos, rica de matices existenciales, escapa a la mentalidad sociologista contemporánea, que ha hecho de la "Sociedad", el objeto de sus especulaciones teóricas y el objetivo de su actividad práctica. Esta "sociedad" general es, a la vez, una abstracción de la Sociología y una utopía del Socialismo, errónea como principio teórico e imposible como fin de la práctica. Junto con la generalización y uniformación de las estructuras sociales distintas, el progresismo social ha provocado la confusión de las actividades con ellas relacionadas. De allí que las funciones diferenciales del hombre y de la mujer en la sociedad hayan quedado también confundidas, ayudado ésto por una política femenista que, pretendiéndose reivindicadora de los derechos igualitarios de la mujer, ha terminado por sumirla en la desorientación más profunda. Porque estando la mujer destinada por naturaleza a la relación social íntima del círculo familiar, rico de contactos

personales inmediatos, de calido afecto individual, no podía ser trasladada al ámbito de lo social extra-familiar sin un fundamental detrimento de sus exigencias y virtudes femeninas. Y como tales exigencias le son naturales, su remoción es, en última instancia, imposible, resultando para ella, en definitiva, en un desequilibrio pernicioso.

Trasladada la mujer al campo de la relación social exterior, indefectiblemente ha de aplicar los mismos criterios y modos de conducta social que utiliza actuando en el medio familiar; lo cual conduce a la desorientación estabilizante de la mujer y, correlativamente, a una "femenización" también desnaturalizadora de la política. Porque la mujer no puede concebir la adhesión, estrictamente masculina, a las "causas generales"; el amor patrio como "afecto racional", y aún la adhesión a una persona en cuanto representación del Bien Común, no encuentran adecuado eco en el corazón femenino, más dispuesto a la entrega y sinteresada a la persona en cuanto tal, y al bien particular, del prójimo.

Hay un altrismo de "m do" f m nino que se realiza en el interior de la familia, donde la mujer es capaz del máxime herreísmo, y un altruismo propio del hombre, que es capaz, y que aún debe anteponer el Bien Común al de sus propios "prójimos" familiares.

La política "femenina" -la de las mujeres y la política"a

f minada"- se caract riza p r una suerte de filantropismo hu manitarista que no es más que el intento fallido de hacer ex tensivo el amor personal a to dos los hombres. Fallido deci mes, porque el amor personal es exclusivo y excluyente, y no admite una extensión indefini da. Este sentimiento es, en el plano político, falso e ine

ALGO MAS SOBRE EL "REVOLUCIONARIO" Onganía

"La naturaleza de las Fuerzas Armadas americanas resulta caracterizada por ser apolítica, obediente y no deliberante, sencialmente subordinada a la autoridad legítimamente constituida y respetuosa de la Constitución y las leyes".

En WEST POINT

"Las Fuerzas Armadas no pueden subrogarse en el ejercicio de la soberanía popular, ni son por cierto, los órganos llamados por la ley para ejercitar el controlor de la constitucionalidad de los actos del gobierno, ni para hacer efectivas las eventuales responsabilidades políticas de los gobernantes, en tanto y cuante un gobierno, por más inepto que fuere, ajuste su accionar a los principios esenciales que emanen de la Constitución".

En WEST POINT

ficaz y hasta c ntraproduc nte en cuant anula la única verda dera posibilidad de amor a una comunidad: el patriotismo, amer al todo de la comunidad po lítica, al Bien de todos. Pues bien, la justa apreciación de este Bien de todos, o Bien Común no es alcanzada directamente por la mujer. No obstante, es nuestra intención hacer ver, que la mujer tiene la posibilidad de un acceso indi recto a la realidad y a los valores de la política. Y que selamente bajo este tipo de relación indirecta, su acción puede tener una efectiva reper cusión en el campo de lo social extrafamiliar. Este su acceso a lo político se realiza, como hemos dicho, a tra vés de la estructura familiar. Más que para el hombre, para la mujer lo político tiene un sentido utilitario, en cuante que está destinado a servir a los fines familiares. Sin embargo, aún puede la mujer elevar esta consideración utilitaria a verdadero amor patrio; pero es un amor que en ella tiene más de "agradecimiento" a lo que solar de sus hijos y seguridad d su casa, que de cuando m tivador de la vo

luntad. El hombre puede sentir las exigencias y el valor de la nación; la mujer lo comprende en la medida que es un bien para el hombre y para los hijos. "Yo er -es cribía mi madre en su Diario- que una mujer no puede amar a su patria, ni tener una noción abstracta de la patria; yo he comprendido lo que s mi patria y la he amado d sde qu tengo hijos, y nuncia ant s".

No ha de verse en l repudie del "femenismo" social el más leve matiz de desprecio hacia la mujer, sino más bien todo lo contrario. Es por que valoramos a lo femenino en toda su excelencia por l que deseamos para la mujer su ubicación social insustituible como esposa y como madre; n ella selamente puede alcanzar su verdadera dimensión y l cumplimiento de su vocación humana. Repudiames por l mismo todas las "promociones": sociales, culturales, conómicas e profesionales, que bajo la máscara de la liberación de la mujer logran selament r bajarla, haciendo de lla un mal substituto d l hombre en sus actividades propias y privándola d t do l que, autén

tican nte fem nin , pued condicirla a su realización total.

N se nos escapa la dificultad que representa restaurar un stilo sensato de vida sexual y social en una sociedad ya desquiciada por crite- ríos aberrantes. Es un hecho que el asfixiante sistema eco- nómico contemporáneo impone a la mujer necesidades de trabajo pr ductive sin el cual muchas familias se encontrarían en condiciones de difícil subsistencia. Esto, unido a la limitación de nacimientos en ci rto medo provocada por la defici nte economía familiar, hac d las funciones natura- l s de la mujer casi un privi- l gie de las clases acmodadas. P ro resulta que los ar- gum ntos feministas, que es- grim n los dos hechos apunta- dos -"promoción" social de la mujer y limitación de naci- mientos- no provienen de quie- nes l s sufren -o sea las muje- r s, que manifiestan así la

perennidad de l s instint s fo- m nines-, sino d quienes in- tentan, con los resortes de la economía y la propaganda, es- timular un cambio social su- puestamente exigido por el sentido de la Histeria". En todo éste campea la falacia progresista, que aquí se mani- fiesta muy claramente, tal vez porque ha tecido a algo - la distinción sexual - demasiada anclade en la naturaleza co- mo para plegarse a la mentira.

No vemos objeción valedera a los principios permanentes en la "necesidad de acmoda- ción a los tiempos", sobre to- do porque estos "tiempos" nuestros no nos dicen le que a la mentalidad progresista. Porque no creemos que el hem- bre haya dejado de ser le que es, el hombre, hombre y la mujer, mujer; porque vemos con sinceridad, baje la capa de mentira periodística, las exigencias eternas de la natu- raleza.

"Nacionalismo y juventud s id ntifican en una sola vélun- tad revolucionaria".

BLANCO Y NEGRO

"Las compuertas de la vi lencia se franquearán de par en par y la nación será ahogada con un bañ de sangre sin precedentes. Una fuerza salvaje y animal se ha desata- do sobre el país. Nadie sab cuan- do acabaré por extenuarse. Yo anun- cio con tristeza que el monstruo creado bajo la advocación falaz de los derechos civiles matará a su creador si la columna vertebral de las leyes y del orden no logra fortificarse a cualquier pr io po- lítico". (Mr. Waggoner, repr s ntante de Luisiana en la Cámara baja de Washington, Congressional R- cord).

La historia, en su constante fluir, reafirma la ley d la h- rencia; "los hijos cargarán con el peso de las culpas d los pa- dres". Como estamos marcados todos por el pecado de Adán, como l pueblo de Israel moja su cabeza en la Sangre de Cristo, así tam- bién los Estados Unidos de Norteamérica sufren las eons uenias de la bestialidad esclavista de sus padres.

Los últimos sucesos acaecidos en el país del norte mu ven a reflexiones que sobrepasan la simple superficialidad xplicati- va del odio racial que anima a los dos bandos en pugna, y hablo de los dos bandos porque sería ingenuo pensar que el racismo es un sentimiento que anima sólo a los blancos, aunque éstos, n úl- timo caso, sean la causa del mismo.

Esta situa i nti n su origen remot n una d t rminada n- cepción filosófica-religiosa del mundo, d l hombre y de Dios qu conos mos con l nombre d Protestantismo, derivación herética

d el Catolicismo, provocada en el siglo XVI por un monje llamado Lutero, cuya doctrina encendió en sangre a Europa por largos años.

Negó este hombre el poder de la razón y la voluntad como elemento esencial de la libertad; ya no tenía él la facultad de decidir su elección entre el bien y el mal; Dios es Quien lo determina. Y esta teoría no se atenúa en el otro gran jefe del Protestantismo que llega a decir: "La voluntad del hombre se halla tan en absoluto viciada y corrompida que no puede engendrar sino el mal" (Juan CALVINO: Institution Chretienne, I.II, cap. II).

Animado de esta cruda visión determinista ¿Qué aliciente pue de encontrar el hombre en obrar el bien, si sabe que no es mérito suyo?, e igualmente ¿qué freno puede tener su inclinación al mal si sabe que sus obras no son producto de su voluntad libre?.

El pueblo anglosajón es el receptáculo de esta doctrina que se traslada a la América con la colonización de la parte norte d el continente. Es así como su conciencia considera lícita la esclavitud, al no ser ella la determinante de este estado de cosas, sino el mismo Dios que hizo de los negros una raza inferior; también se explica de este modo la falta de integración de comunidades de distinto origen en el seno de la sociedad estadounidense, consecuencia de la cual los barrios latinos, negros, chinos, a diferencia de los pueblos iberoamericanos donde el fenómeno no se da.

En cuanto se refiere a los negros, esta situación perpetuada a través de siglos ha creado un resentimiento que se traduce en el odio hacia todo lo que el blanco significa. Y todo esto a pesar d la abolición de la esclavitud y de la concesión de los derechos civiles y políticos que en realidad importan una igualdad que no tiene una verdadera significación real y que tampoco la tendrá mientras persistan las actuales condiciones de vida de la población negra (proceso de desintegración familiar con una cuarta parte de matrimonios disueltos, 25% de bebés ilegítimos, tendencia cada vez mayor hacia la homosexualidad entre los jóvenes), qu s n aprovechadas por los eternos traficantes del vicio: prostitución, narcóticos, etc.

El panorama planteado, -al que deb agregarse un matiz reli-

gi so musulmán, que a d ir d Bello " s (l islamismo) d h h l nemigo más formidabl y p rsistent qu nuestra civilizaci n haya tenido, y puede en cualquier momento transformarse en el futuro en una amenaza tan grande como lo fué n l pasado ya que su poder puede resurgir en cualquier momento"- nos muestra un magnífico campo para la actuación de agitad r s comunistas que se han preocupado por impulsar y canalizar el justo descontento de gran parte de la población negra nort am ri aña hacie movimientos que propugnan la teoría del poder al negro.

El reverendo Billy Graham (Columbia, Carolina del Sur), declaró a los periodistas en el año 1966 que los "sucisos d Los Angeles, Chieago y Springfield son sólo el comienzo, el nsayo general para la revolución".

En un párrafo anterior se hizo mención de movimientos revolucionarios negros; entre ellos se cuentan:

1) PARTIDO PROGRESISTA LABORISTA, cuyo máximo dirigente, Rick Rheada, fué l representante estadounidense en la Conferencia Tricontinental de La Habana.

2) MOVIMIENTO DE ACCION REVOLUCIONARIA (MAR), comandado conjuntamente por Max Stanford y Robert Franklin Williams. El primero, en la revista "Black América" (América Negra) declaró: "Cuando estall la guerra en este país, si la acción es dirigida a la toma d las instituciones y el poder y la completa aniquilación de la oligarquía capitalista y racista, entonces la revolución NEGRA será exitosa... Habrá escándalos masivos el día en que los afro-americanos bloqueemos el tránsito, quememos edificios, et .(asociar con los sucesos del mes de julio y agosto en Detroit y otras ciudades). Miles de afroamericanos saldrán a luchas n las calles porque sabrán que ¡ESTO SI ES ! ".

El segundo -Williams- en el año 1964 declaró en Hanoi (Vi tnam del N rt): "Estoy aquí para apoyar al pueblo vietnamita n la lucha contra la agresión imperialista d los EEUU".

3) COMITE DE COOR-

DINACION DE ESTUDIANTES NO VIOLENTOS, uno dirigent, Stokely Carmi ha 1 fue invitad omo del gado honorario a la onfraria de la Organización Latino Americana de Solidaridad (OLAS) p r el gobierno cubano, donde declaró que la crisis racial norteamericana constituye una verdadera rebelión y un avance " hacia las guerrillas urbanas".

Ant estos detalles y la violencia organizada desatada no se puede dejar de pensar que existen fuertes intereses tras estas manifestaciones de odio racial, que por varios días pusieron en jaqu a las fuerzas armadas oficiales saltando de una ciudad a otra.

H aquí el problema ¿Cuál su solución?

Es sin duda utópica la respuesta dada por algunos de crear un Israel "negro" en el Africa como se ha propuesto. Pero lo que sabemos con certeza es que el pueblo y el gobierno de la Unión tienen por delante una tarea colosal que sólo la prudencia política puede realizar en la justicia y la caridad. Pero nadie piense en efectos inmediatos pues si larga fue la culpa, larga será la penitencia.

Los EEUU. son, sin duda, un gran país pero también, una muy pequeña nación.

RETAZOS SINDICALISTAS

El servicio político es fruto de una vocación y cumplimiento d un deber de conciencia, pero es, ante todo, exteriorización de una verdad agitada e impaciente que ha comenzado por exigir que en la intimidad del alma y en nuestras obras personales no la desmintamos jamás.

-00-

Estas que vive el mundo, son horas de definición. Ante esas nuestras generación tiene dos caminos; o darse resueltamente a la acción política, modelando las circunstancias y los hechos, para ser sujetos de la historia; o dejarse llevar por los acontamientos, sin pena ni gloria, al igual que todas las generaciones que no supieron indagar el signo del siglo que vivían. He aquí el dilema.

¿ COMERCIO O MEDICINA ?

A principios del año en curso, circularon profusamente por la ciudad unos volantes impresos, encabezados con la leyenda "LA C.G.T. CONTRA LA COMERCIALIZACION DE LA MEDICINA" que decían "No estamos contra los médicos... No estamos contra los bioquímicos... No estamos contra los farmacéuticos.. No estamos contra los dentistas... Si estamos contra las arbitrariedades y el privilegio... Si estamos contra la comercialización de la medicina. ..Porque todo esto llevará al aniquilamiento de las Obras Sociales y Mutuales, instituciones populares donde se asiste el pueblo trabajador. Por eso rechazamos los aumentos de tarifas sanatoriales impuestos unilateralmente... Por eso rechazamos los aumentos periódicos de aranceles profesionales fijados abusivamente por los médicos, bioquímicos, dentistas... Por eso exigimos la reforma de la ley provincial de Sanidad N° 2287 que en la práctica impide el funcionamiento de las farmacias comerciales... Ha llegado el momento de que el

Gobierno asuma la responsabilidad que le cabe, poniendo orden y justicia y apuntando a la reforma hospitalaria para superar el pavoroso problema de los sanatorios particulares y sus precios siderales ... Ha llegado el momento de exigir a los médicos, bioquímicos, farmacéuticos y dentistas, un examen de conciencia, recordándoles que sus títulos fueron obtenidos en Universidades pagadas con el sudor y el esfuerzo del pueblo. Ha llegado el momento de detener con elcurso de todos el oscuro proces por el que transita la medicina, en desmedro del prestigio de esa disciplina humana y en abierto atentado a la salud popular. La C.G.T. asume la responsabilidad que le cabe en esta hora, defendiendo a las Obras Sociales y Mutuales de la comercialización de los sanatorios particulares y de los abusos a que la someten los profesionales de la arte de curar... la C.G.T. reclama de los poderes públicos provinciales, asuman también la responsabilidad que siempre han eludido y participi-

pen en la solución del problema, controlando y reglamentando su función de gobierno, precios, tarifas y sistemas, como se hace con todos los servicios públicos".

Evidentemente, resultaría difícil lograr una exposición más concreta de ese complejo que llamamos Asistencia Médica y es justo reconocer que la única institución que se atrevió a señalar errores, criticar privilegios y a exigir soluciones fué, en nuestro medio, la delegación de la Confederación General del Trabajo.

Y esto no es de ahora, dicen sus directivos. Hace ya un decenio que la prensa oral y escrita informa de las gestiones de la entidad madre de los trabajadores, en demanda de soluciones que apunten a la salud popular.

Pro antes como ahora, todo se diluye en el trámite burocrático, en la protesta airada y, la mayoría de las veces, en la sordina voluntaria de los responsables.

Tenemos por cierto que esto continuará por mucho tiempo.

Por lo menos, subsistirá, mientras esté vigente el sistema injusto y despiadado en que vivimos. La medicina es parte

de ese sistema y resulta problemático lograr una solución profunda pero parcializada.

Por eso, resulta declamatorio hablar de "socialización de la medicina" en estos tiempos. Por el contrario, cualquier dispositivo institucional que aparentemente signifique un avance, puede empeorar la situación. Un ejemplo lo tenemos en Santa Fe con el Seguro Social de Salud. Hace unos meses, el Ministerio de Salud Pública de la provincia auspició la integración de una comisión "ad hoc" constituida con representantes de entidades empresarias, instituciones mutuales, C.G.T., delegados de los profesionales del arte de curar y algunos funcionarios públicos.

El objetivo de esa comisión especial fue estudiar la situación de nuestra provincia en cuanto a sus posibilidades para instituir el Seguro Social de Salud; claro está que sus conclusiones serían simples recomendaciones que el ministerio tendría o no en cuenta.

El resultado fue o mejor dicho puede verse, pues todavía, subsistió la comisión: Por un lado, los representantes de las fuerzas empresariales (las tradicionales fuerzas "vivas")

Alfonso Durán

A galope en subridón
Pr funda arruga en su ceñido
como fantasma de un sueño
o legendaria visión,
jadeándole el corazón
extenuado de sufrir,
frenó y comenzó a decir
echando el chambargo atrás:
Oye, Patria, el gaucho audaz
que quiere hablarte al morir.

Estas pampas que yo entrego
a tus hijos soberanos
le regaron mis hermanos
con su sangre que era fuego;
si brotó sobre ella luego
la de trigoles hinchada,
es porque está bendecida
con los restos de la muerte
del gaucho que, por quererte,
te entregó su alma y su vida.

Es porque en ella palpita
la fuerza de nuestro aiento,
es porque al soplar el viento
con su pujanza infinita
aún el eco resuena
de eterna sombra que canta,
del que tejió en guerra santa
cien leyendas peregrinas
y se llevó las espinas
en los flecos de su manta.

Recuerda, Patria querida,
que el gaucho siempre te quiso,
que fuiste de su alma hechizo
y la razón de su vida.
Jamás se cerró la herida
que en él por su amor se abriera,
y cuantas veces te viera
a punto de sucumbir,
supo primero morir
para salvar la bandera.

Adiós; oh Patria, me voy,
te dejo mis hidalguías,
tuyas son mis bizarrias,
cuanto tengo y cuanto soy,
fui tu impulso ayer, más hoy
sólo un lamento que hiere,
sólo un resplandor que muere,
con recuerdo pertinaz;
el gaucho no vuelve más
y se va porque te quiere.

Más piensa en él cuando veas
los ombúes retoñar
a tu seno fecundar
nuevos enjambres de ideas;
cuando se enciendan las teas
del rancho que historias narra,
cuando el pampero desgarra
el cerco de madreselva
o halles acaso en la selva
cuerdas rotas de guitarra.

Y te dejo aún algo más,
te dejo en el corazón
de mi sangre un borbotón
que no morirá jamás.
Caerá mi poncho quizás,
mi redomón, mi recado,
mas si tu nombre, ultrajado
alguien pronuncia o te ofende
verás como en tí se enciende
la sangre que te he dejado.

Y si es menester, saldrá
de sus tumbas el gauchaje
y en un ciclón de coraje
por los campos volará;
y del Ande trepará
otra vez a la cimera,
e incendiándose en la hoguera
de sus heroicos excesos,
gritará: Son estás huesos
los que salvan la bandera.

A R O O S E V E L T

Es con voz de la Biblia o verso de Walt Whitman
que habría que llegar hasta ti, Cazador.
Primitivo y moderno, sencillo y complicado,
con un algo de Washington y cuatro de Nemrod.
Eres los Estados Unidos,
eres el futuro invasor
de la América ingenua que tiene sangre indígena,
que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.
Eres soberbio y fuerte ejemplar de tu raza;
eres culto, eres hábil; te opones a Tolstoi.
Y domando caballos o asesinando tigres,
eres un Alejandro-Nabucodonosor.
(Eres un profesor de Energía,
como dicen los locos de hoy)

Crees que la vida es incendio,
que el progreso es erupción,
que en donde pones la bala
el porvenir pones

No.

Los Estados Unidos son potentes y grandes.
Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
que pasa por las vértebras enermes de los Andes.
Si clamáis, se y como 1 rugir d 1 l ón.

Rubén Darío

Ya Hugo a Grant le dijo: "Las estrellas son vuestras.
(Apenas brilla, alzándose, el argentino sol
y la estrella chilena se levanta...) Sois ricos.
Juntáis al culto de Hércules el culto de Mammón;
y alumbrando el camino de la fácil conquista,
la Libertad levanta su antorcha en Nueva York".

Mas la América nuestra, que tenía poetas
desde los viejos tiempos de Netzahualcoyolt,
que ha guardado las huellas de los pies al gran Baco,
que el alfabeto pánico en un tiempo aprendió;
que consultó los astros, que conoció la Atlántida
cuyo nombre nos llega resonando en Platón,
que desde los remotos momentos de su vida
vive de luz, de fuego, de perfume, de amor,
la América del grande Moctezuma, del inca,
la América fragante de Cristóbal Colón,
la América católica, la América española,
la América en que dijo el noble Guatémoc:
"Yo no estoy en un lecho de rosas"; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de Amor,
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra, y es la hija del Sol.
Tened cuidado. ¡Vive la América Española!
Hay mil cachorros sueltos del León Español.
Se necesitaría, Roosevelt, ser Dios mismo,
el Riflero terrible y el fuerte Cazador
para poder tenernos en vuestras férreas garras.
Y, pu s contáis con tod , falta una cosa: ¡Dios!

P R O T E S T A

I

Se apió Fierro, y al entrar de visita en una estancia, lleno de fe y de confianza, quizo al patrón saludar; y al oírlo conversar en tal reversado idioma, como un titeo de broma quedó perplejo y "boleado" el centauro avergonzado ante los hijos de Roma.

II

Volcó la vista al galpón y contempló a la peonada, de bota dura y pelada sin cuchillo ni facón, que al compás de un acordeón, dando gritos y palmadas, hacen muecas, dan patadas, bailando la tarantela, y hasta se calló la espuela al ver la Pampa ultrajada...

III

Una lágrina rodó, por sus tostadas mejillas, y recordando las trillas las hierras y el pericón, levantó, hosco, el mentón, inguióse cuan grande era, se encaminó a la tranquera confuso de indignación, y murmuró una ora ión por la patria y la bandera.

Juan A. Finoqueto.

que 1 dicen) en miércoles d pleno al Superior Social por entender que significará un gasto más; los representantes de los profesionales de la sanidad cuidando celosamente "la manija" en el futuro Instituto y estableciendo fehacientemente el principio de que los médicos, bioquímicos, dentistas etc. deben ser pagados por "acceso profesional" y defendiendo contra viento y marea, con la muletilla leguleya de cuanto abogado trasnochado anda por ahí, otro principio: DE QUE DEBEN SER LOS COLEGIOS (LLAMESELES SINDICATOS) DE LOS MISMOS

MEDICOS, DENTISTAS, BIOQUÍMICOS, QUIENES DEBEN ESTABLECER CON FUERZA DE LEY EN EL FUTURO COMO LO HACEN AHORA CON LA LEY 3950, EL PRECIO DE LA ASISTENCIA PROFESIONAL e implantar las variantes al sistema que las circunstancias aconsejen. -Y los delegados de entidades populares, qué dicen? pregunta mes.

-Nosotros somos "lechuzas cascoteadas" - nos responden en la C.G.T.- Nos fuimos en el primer tiempo- nos informa un director y agrega: -El remedio va a ser peor que la enfermedad. Es decir, de no justarse

LO QUE SE PENSABA HACER ...

... "Más no habrán de constituirse en investigadores solitarios, ni en pensadores autónomos; no es esa la misión de los maestros y de los estudiantes del Instituto Libre. Ellos son y serán siempre, intelectuales católicos, en cuyos entendimientos existe la responsabilidad social y universal por la que atañe a la irradiación de la verdad cristiana y a su aplicación concreta en todos los sectores de la actividad. Por la autoridad que habrá de conferirles la cultura y la competencia adquiridas en la investigación profunda de las doctrinas..."

Clase Magistral del Arzobispo de Santa Fe (hoy Cardenal) el 29 de Julio de 1957, pág.21, Editorial Cast Ilví.- Santa F. - Institut Pro-Univ rsidad Católica d Santa F. .

conveniente la infraestructura sanitaria, de no ncarars y resolverse la reforma hospitalaria, de no solucionar s pr viamente los privilegios actuales de los médicos y dentistas, de proseguir el "viva la pepa" de los Sanatorios particulares que actúan con abso-luta impunidad fijando "per se" tarifas, derechos y gravámen s, el titulado SEGURO SOCIAL DE SALUD se va a constituir en una "ENCERRONA" para el pueblo. -Y n c ncreto? preguntamos.

-Que la pretendida "SOCIALIZACION DE LA MEDICINA" contenida de alguna manera en todo plan d S guro de Salud -nos dicen-

sconde en realidad, una trampa que nos llevará más aún a la CAPITALIZACION DE LA MEDICINA, mejor dicho, de los profesional s del arte de curar o mejor aún, de los DUEÑOS DE SANATORIOS.

-Y l gobierno, entonces? preguntam s a algunos directivos mutualistas que han encanecido al frente de esas entidades de bien público.

-El gobierno actual, como los de ant s y como cualquier otro por venir, n logrará solucionar l problema SALUD PUBLICA, mientras ponga al frente d los ministerios respectivos a MEDICOS representativos de in-

t res s d grupo. Para verlo claro, analic se la norme can-tidad de disposiciones normati vas dirigidas al trabajo profe-sional en la sanidad oficial dictadas por los titulares (des-de el año 1942 hasta ahora) del Ministerio de Salud Pública pro-vincial, con relación a las dis-posiciones de fondo dirigidas a defender la salud pública. Es el mejor método para demostrar como se subordina el interés general, el del PUEBLO, al in-terés limitado de una corpora-ción, la CLASE MEDICA.

-Pero entonces los ministros de Salud Pública no deben ser médicos?

-Pueden serlo o no. La medici-na tiene poco que ver con la SALUD PUBLICA, ésta es otra disciplina ajena a aquella de la que el médico común no ha tomado conocimiento du-rante su carrera y lógicamen-te la desconoce. Lo que im-porta -afirman- es que los mi-nistros de Salud Pública o "ministros" a secas, tengan sensibilidad social, capacidad POLITICA y no esten subordina-dos a intereses de grupos.

Mejor no pr guntamos más. Se c mplicaría más todavía l panorama h terogéneo y multi-forme d est asp cto de nues-tra realidad de hoy...

Volvem s a nuestra m sa d trabajo con l saborcillo agri-dulce de una tarea periodísti-ca lograda a medias. Pero con el convencimiento pleno que al denunciar a los vientos estas verdades, parciales o no, coor-dinadas o incongruentes, en al-go contribuimos al esclareci-miento de una situación injus-ta.

Y es precisamente el escla-recimiento público de este pro-ceso que se mueve con sordina y en las sombras, una de las e-tapas a cumplir en la lucha por su solución.

De nuestro Corresponsal callejero

TELEGRAMA

A raíz de las declaracio-nes a "alto nivel" efectua-das sobre el documento de BU-CA. Nuestro periodista acre-ditado en el "Palacio de la Cultura" nos cablegrafió: "Los grandes disparates lan-zados con habilidad suelen correr admirablemente por el plano de la estupidez huma-na".

¿IGNORABAN LOS MIEMBROS DEL CONSEJO SUPERIOR AL DESAUTORIZARNOS, QUE...

"Incumbe también a la Universidad en su papel desalienador, ejercer u-na función crítica de la mentira social y po-lítica que desgraciada-mente caracteriza a más de algún país de Améri-ca Latina. Es natural y laudable que los estu-diantes se adelanten en el cumplimiento de esta función. No pueden ser desautorizados, ya que el denunciar toda menti-ra es propio de su ser, pese a que, con o sin razón, se interprete es-ta acción políticamen-te."?

"LA MISION DE LA UNIVERSI-DAD CATOLICA EN AMERICA LA-TINA" - Documento d l D-partamento de Educación del CELAM.-

CARTAS DE LOS LECTORES

S ñor Director de la
R vista DE PIE
Santa F

Muy stimable señor:

De paso por Sta. Fe durante las vacaciones de julio he tenido la oportunidad d tener en mis manos el N° 2 de la Revista "DE PIE", boletín del Sindicato de Estudiantes de la Universidad Católica y me hago un deber, como egresado de dicha Universidad y actual prof sor titular en la misma, de xpresar a Ud. mi más calurosa palabra de aliento por la valiente y lúcida posición asumida por dicha revista frente a la realidad del País, de la Iglesia y de la Universidad.

Considero necesario aclararle que no conozco a los integrantes del movimiento del que la revista de vuestra dirección es órgano, ni los principios ni objetivos d l mismo, de modo que tengo en vistas solamente el contenido obj tivo d l present N° 2 de la Revista, correspondiente al mes de

junio de 1967.

Pero, frente a un pronunciamiento de tal claridad en medio de la confusión e de la inercia reinantes en la mayoría de los medios de nuestras Universidades Católicas, no puedo dejar de expresarle mi recenocido agradecimiento por la tonificación espiritual que he recibido al leer estas páginas, y de alentar a sus responsables a seguir adelante en esta línea de pensamiento para profundizar más y superarse, porque en este sentido hay muy poco hecho y es cada vez más perentoria la necesidad de una reflexión creadora, original, nuestra, para responder a nuestros propios problemas.

En primer lugar quiero solidarizarm c n l plante general sbrazado n vuestra editorial sobre la necesidad de "cimentar una bas cultural, política y

social g nuinamente argenti na" como plataforma d lanzamiento para un auténtico desarrollo que se realice "en correspondencia con nuestros problemas y atendiendo a nuestra forma de ser y de sentir". En segundo lugar, quiero, elogiar concretamente la línea de pensamiento que se refleja en toda la revista a través de la selección misma de los temas y que a mi juicio se puede sintetizar en la cita bien oportuna de José Antonio Primo de Rivera en pág. 7. Frente a la doctrina política inteligente y clarísima en el plano teórico de ciertas escuelas de pensamiento nacional, pero desencarnada del drama concreto de nuestro pueblo hoy; y frente a las conmociones desordenadas y románticas del llamado "izquierdisme cristiano" motivado por una valiosa y auténtica pasión de caridad y justicia social pero carente de principios políticos y no suficientemente empapado de filosofía argentina; yo pienso que ustedes han enfilado en la línea de la revolución integral, nacional y social. Contra el liberalismo capitalista y contra el comunism t talitari a la vez, "por la acpta

ción d la Patria y d la Justicia Social como un ideal único. Porque hablar de Patria sin Justicia Social es derechisme; hablar de Justicia Social sin Patria es izquierdisme". La Patria sin los hombres concretos que la ferman, con todos sus derechos y aspiraciones, es una abstracción inhumana. Una mera idea, sin fuerza ni realidad ninguna.- La Justicia y las reivindicaciones sociales sin el Ideal es- tructurante y unificador de la nacionalidad, es una fuerza sin dirección, convulsión ciega y destructiva.

El modo universitario d plantear esas cosas es, para usar una expresión en boga, promover "la Revolución Cultural" en esta línea qu , de todos modos, está aún por hacerse en nuestro ambiente intelectual y que deberá considerarse a este nivel con anterioridad a todo posibl cambio de estructuras revolucionario del orden político y económico. Esta primera tar a de la Revolución Cultural, es de competencia específica d la Universidad. Es una función a la cual la Universidad no pu de renunciar sin perders a sí misma y traicie-

nar a la sociedad que la sustenta, pues la Universidad es, según la ortodoxa definición del Rector de la Pontificia Universidad Católica Santa María de los Buenos Aires: "el órgano de transmisión y revaloración de la cultura super-

rior de una Nación". La singularidad tapa, cambio de estructuras revolucionario en el orden político y económico, vendrá después y necesariamente, si nosotros sabemos cumplir con nuestra tarea dentro de la Universidad ahora.

JULIO DE ZAN

N. de la D.: agradecemos al Señor Profesor los elogios que nos brinda y lo felicitamos por la valentía que ha tenido al expresarlos.

Invitamos a tomar ejemplo.

A P E R T U R A

Las páginas de "De Pie", están a disposición de todos los que de una manera u otra quieran colaborar en esta empresa que nos hemos propuesto: de re-crear la Universidad para dedicarla al servicio de la Patria. Aunque en algunos casos, este llamado nos dará ocupado, nuestras puertas estarán siempre abiertas para el que comulgue con el pensamiento de la Revolución Nacional. Este boletín será el pizarrón, en donde podrá expresar su inquietud. Las cartas y los artículos deben enviarse a: CASILLA DE CORREO N° 187, SANTA FE.-

LA UTOPIA UNIVERSALISTA

por Fray Teodoro

Sólo los imbéciles pueden confundir al nacionalismo con la xenofobia, o el egoísmo nacional, que lleva a cerrarse, como en un caparazón, dentro de las propias fronteras.

No vamos a negar que estas actitudes existan, pero se trata más bien de una exacerbación patológica del patriotismo, que permanece en el plano sentimental, rara vez trasciende al doctrinario y, bajo ninguno de sus aspectos, puede recibir el nombre de Nacionalismo.

Pero, como "el número de los imbéciles es infinito", es ésta una de las más comunes acusaciones contra el Nacionalismo, que parte, en especial, de determinados sectores católicos, que se apoyan en un pretendido "universalismo".

El Nacionalismo argentino, al considerar a la Patria como "unidad de destino", define en función de lo universal su individualidad y personalidad, es decir, la misión diferenciadora cuyo cumplimiento acabado constituye su plena realización. Toda universalismo que no tenga en cuenta las realidades nacionales, estas "divisiones que tienen una evidente razón de ser" y "en las cuales se articula el género humano" (Pablo VI, 29/7/64) no es sino una abstracción carente de sentido y una absurda utopía. "Se peca de irrealismo -decía en el Concilio el Arzobispo de Tebas, "ms. Ghaltas- hablando de la ciudad terrestre, y olvidando que las ciudades terrestres son múltiples".

En el plano social hay dos abstracciones: 1) individuali-

m liberal, que hace del hombre una isla, y el colectivismo marxista, que lo anula en una absorción totalitaria aniquiladora. Ambas olvidan su naturaleza, a la vez individual y social, y el orden natural de la comunidad, estructurada a la manera de un cuerpo orgánico.

Resulta análogo lo que ocurre en el plano universal, así como la realidad personal y su pleno desarrollo -rectamente entendidos- no son contrarios, antes bien, imprescindibles, al bien común de la sociedad, el bien común de la "humanidad" será sólo una declamación utópica, si no se produce el pleno desarrollo de la personalidad nacional, en el exacto cumplimiento de un destino histórico con trascendencia universal.

La "humanidad" está compuesta por patrias, como la patria por hombres. Olvidar ésto es caer en el error en que cayó la democracia inorgánica que, eliminando los cuerpos intermedios, creó el "ciudadano" abstracto, aislado frente al Estado, y preparó el camino para su absorción y anulación en el colectivismo.

Es una utopía creer que la igualdad esencial del hombre (su carácter racional, su condición de hijo de Dios, redimido por la sangre de Jesucristo) suprime las desigualdades que lo acompañan de manera propia y sobre las que se basa la estructuración orgánica de la comunidad y la diferenciación de las diversas comunidades nacionales.

La Nación no nace del capricho ni del contrato, sino de la realidad de la vida y de la historia, "divisiones legítimas", que no impiden "una perfecta unión de ánimos, de sentimientos, de voces, de propósitos... en el riguroso respeto de la personalidad de cada uno y de cada uno de los valores particulares" (Pablo VI).

El auténtico universalismo consiste así en procurar el predominio sobre los "antagonismos nacionales" inevitables, de los "lazos de solidaridad" en el Orden, la Justicia y la Verdad.

Las causas de la utopía universalista en los sectores católicos, a la mayormente muy en boga, son:

a) Una reacción desequilibrada, de rigor europeo, originada después de la guerra y la derrota de los nacionalsocialistas fas-

cistas.

b) Relacionada con ésta, el último grito de la moda: la teoría theillardiana de la evolución total, en ascensión convergente hacia la unidad, utopía panteísta y determinista, de lirismo místico naturalista, "mezcla de buena ciencia, mala filosofía y teología herética sutilmente paliada" (Castellani), de la que hablaremos en otra ocasión.

c) Otra utopía, con fundamento en la realidad de la "socialización", como la entiende Juan XXIII en la "Mater et Magistra". Es evidente que el progreso, en especial de los medios de transporte y comunicación, al aumentar en progresión geométrica la interrelación humana, achica el mundo y produce un proceso de aceleración histórica. Pero es absurdo creer que el progreso, de por sí, puede lograr la unidad del género humano. La técnica es de suyo indiferente, puede ser usada para bien o para mal, y es evidente que el actual desarrollo monstruoso de la técnica crece en proporción inversa con la atrofia de las normas éticas y morales que podrían encausarla hacia el bien común. "El hombre -dice Th. Maulnier- se ha convertido en el niño armado en la raya".

Nunca ha habido tantos medios de comunicación, y nunca el hombre ha estado tan aislado, cerrado sobre sí mismo, sobre su soledad y su angustia. No negamos que este proceso de masificación pueda producirse sobre las naciones, que una técnica puesta al servicio de intereses internacionales puede provocar un desgaste de las personalidades nacionales y tender hacia una nivelación americana. Lo que no creemos es que ésto sea en beneficio de la humanidad, ni que se asemeje en lo más mínimo a un auténtico universalismo cristiano.

"La vincia pasa a ser una necesidad dura, privilegiada, cuando se define en valor permanente".

Por su parte, la utopía universalista es antihistórica, cuando la misma Iglesia habla de la adaptación de sus ritos y lenguajes a las realidades vernáculas. Cuando el marxismo archiva su "internacionalismo" proletario, al darse cuenta que el "bloque socialista" no ha podido eliminar los antagonismos nacionales y busca una conducción policentrista, independiente de Moscú, y al ver que, al menos en las naciones subdesarrolladas, la solidaridad y la mística nacionales son superiores a las de clase, y pertenecen a instrumento más apto para la lucha dialéctica.

El mundo actual asiste a un poderoso surgimiento de nacionalismos que coincide, en gran parte, con el de las civilizaciones asiáticas y africanas. El signo que preside el crecimiento de estas civilizaciones, no es el del Cristianismo, cuya influencia en ellas es mínima. Pero los "universalistas cristianos", enemigos acérrimos de todo nacionalismo de las patrias cristianas, son fanáticos nacionistas de cualquier tribu de caníbales que preclaman su independencia. Enemigos -y con razón- del racismo blanco, justifican (al menos) el racismo negro e amarillo. Antichauvinistas en Europa, lo son en el Congo e en Malasia.

Si, en último término, destructores de la civilización occidental que, si bien en crisis, conserva, aplastados y oprimidos, los valores de un orden que llevó al Cristianismo a su máximo esplendor, que "por desgracia ha sido roto en una confusión de acontecimientos históricos" y al cual "tratan de reconstruir todos los hombres de buena voluntad". (Pablo VI, 24/10/64) al proclamar a San Benito patrono de Roma.

"Pues creemos que hoy el único vivir civilizado
"es dentro de naciones en soberano estado,
"y que, si se aniquila tal herencia vital,
"parece la estructura del mundo occidental".

(L.Castellani).

Pero ésto es ráptima para otro artículo.-

NO SE OLVIDE DE Onganía

"Las Fuerzas Armadas son el brazo fuerte de la Constitución y ésta sobrevive, en tanto y cuanto se desenvuelva de forma natural y pacífica, el ejercicio de los poderes de gobierno que sus normas estatuyen; no es, pues, legalmente concecible que ese brazo, creado precisamente para sostenerla, se vuelva para sustituir, injustamente, a la voluntad popular. Y si tal pretensión no puede admitirse frente a la ley, menos aún puede sostenerse a la luz de la limpida trayectoria histórica que señala la vocación republicana de los próceres militares de América".

"No tengamos la falta de humildad y la falacia que presupone el proclamarnos depositarios de todas las virtudes cívicas y las reservas morales de nuestros pueblos; no pretendamos convertirnos en censores de la República y sus gobernantes, y árbitros finales de las decisiones de las autoridades elegidas por el pueblo; como nuestros ilustres predecesores seamos soldados sin dejar de sentirnos ciudadanos, poseídos de esa fe en la democracia que los sientara".

De la conferencia "Relaciones entre civiles y militares" pronunciada el 6-8-1964 en WEST POINT (EEUU) por el Teniente General Juan Carlos Onganía, como Comandante en Jefe del Ejército Argentino.- "LA NACION" 7-8-1964.-

UNA VIEJA CARTA DE ACTUALIDAD

Buenos Aires (Argentina) día
6 de noviembre de 1953.

Exmo. Señor Monseñor Dr. D.
Enrique Rau, Obispo Auxiliar
de La Plata, Ciudad Eva Pe-
rón.

Le escribo con motivo del próximo Concilio Plenario Argentino, del que S.I. será teólogo; supuesto que en esta tierra ganadera donde los teólogos no abundan mucho (y s n esitan unos 150 para ha-
cer un concilio), de los pocos que yo conozco, Ud. es el más competente. No puedo su-
primir l hecho de que yo lo soy también, por la Gregoria-
na d Roma, con notas sobre-
salient s, y diploma bulado firmado por S.S. el Papa Pío
XII y el General de los Je-
suítas Wladimir Ledochowski. No creo que lo que sabía yo al dar "Examen ad Gradum" en 1931 lo haya desaprendido y no lo sepa ahora. Ellos en-
tonces firmaron que yo era Doctor Sacro "cum lic ntia
ubique docenti". Yo sospe ho que sigo siéndolo, y que aho-
ra tengo otra firma más :

la firma de la tribulación soportada por amor de Jesucristo; que es, como si di-
jéramos, la firma de Nuestro Señor.

Primeramente doy gracias al Excelso, "Padre de Nuestro Señor Jesucristo y Dios de toda consolación", de que se realice por fin en nuestro país este Concilio.- Hace mucho tiempo que esta-
ba, como Ud. sabe, en el de-
se o y en la expectación de esta Iglesia. En abril 1947 estaba en Roma lo mismo que yo el R.P. Vicente Alonso S. J.- Consiguió de Su Santi-
dad una audiencia privada en Castel Gandolfo, en la cual presentó a Su Santidad "Siete Puntos" sobre la Iglesia Argen-
tina. Uno d ellos era: "Por qué no s realizan en la Arg n-
tina Sínodos de sacerdotes p-
riódicamente, siendo así que e

se stá gravement mandado p r
l Der cho Canónico; y ya van 20 y más años que no se cum-
ple eso entre nosotros?". Sé de labios del propio actor que la respuesta del Padre Santo fue "a peu orés" la siguien-
te: -" Y qué quiere que yo le
haga? Dígaselo al Sr. Arzobis-
po! Yo no puedo estar en to-
das partes..." (Cf. El Libro de
las Oraciones, pág. 115; Roma
3 de abril de 1947).

Ud. sabe, Exmo. Señor y am-
igo, que los sínodos son nece-
sarios -aunque más no sea para
fomentar la "caridad" entre
los sacerdotes (qué se conoz-
can y se traten entre ellos al
menos!) y lograr la coalescen-
cia de este cuerpo social, que
tal como va ahora ciertamente
no es cuerpo ni nada que se le
parezca. Ud. conoce sin duda
los innumerables textos de los
canonistas y los Santos Padres
dende ésto se recomienda y exi-
ge; como por ejemplo en San
Agustín, los Sermones, espe-
cialmente el 355 y 356, en don
de cuidadosamente el Santo in-
forma a su pueblo de los asun-
tos de la Iglesia y les ofrece
minuci sa cuenta de su conduc-
ta piscopal; y, más notable
aún, la Epístola 38 de San Ci-

prian , n que n pudiendo l
Santo r unir a sus sacerdot s
y fieles por causa de la f rez
persecución de Domiciano, l s
informa del gobierno de su dió-
cesis por carta diciendo qu
"la unidad de la Iglesia s u-
nidad de persuación, no de vio-
lencia"; así como en la Epíst_
la 14 se disculpa desde su s-
cendite de no conferir c n sus
sacerdotes "pues desde el prin-
cipio de mi Episcopado d cidi
no hacer cosa de mi abeza sin
el consejo vuestro y l conse_
so del pueblo..." Es l ge-
nuino espíritu de la Iglesia.
¿Qué cuerpo social podemos s r
los sacerdotes argentinos, don
de "si patitur unum membrum
NON conpatiuntur omnia m mbra;
si gaudet unum membrum NON e n
gaudent omnia membra?" (S. Pa-
blo, 1 cor., 12, 26) -ant s an-
damos todos sueltos cada un
por su lado, sin importarn s un
ardite que se hunda un h rma-
no a nuestra vera?

"No hay solidaridad, no hay
respeto, no hay amistad. Y si n
de así ¿cómo podemos s r dis-
cípulos de Cristo? ¿Cóm p de
mes predicar la caridad frat r
na a l s fi les? Para ésto, va-
lía más ser judíos... ¡La I-
glesia del Silencio! Les as gu-

ro que en la Argentina hay varios sacerdotes que pertenecen, si ustedes quisieran ver, a la Iglesia del Silencio, conque tanto ruido hacen ahora; y los han hecho de llo, no los moscovitas pr cisamente, sino otra raza d moscardones.

Los sínodos, con el trato y ncuentro de los sacerdotes entre sí, servirían incluso de regulador de la conducta (porque la moral personal se resguarda y a-

puntala p r la moral s cial) y quizá sería rémora a la epidemia de apostasías que (Ud. no lo ignora) cunde en esta gran capital.

¿Qué espera la Iglesia Argentina de este Concilio, última oportunidad quizá que Dios nos da de CONVERSIÓN? Lo espera todo. Para concretar

un PROGRAMA MAXIMO,
o al menos,
un PROGRAMA MINIMO

PROGRAMA MAXIMO: Supongo que

OTRO POCO DE Onganía.

"Sostenemos que el principio rector de la vida constitucional es la soberanía del pueblo. Sólo la voluntad popular puede dar autoridad legítima al gobierno, y majestad a la investidura presidencial".

COMUNICADO 150

"Creemos que las F.F. A.A. no deben gobernar. Deben, por el contrario, estar sometidas al poder civil. Ello no quiere decir que no deben gravitar en la vida constitucional. Su papel, es a la vez, silencioso y fundamental. Ellas garantizan el pacto constitucional, que nos legaron nuestros antecesores, que tienen el sagrado deber de prevenir y contener cualquier empresa totalitaria que surja en el país, sea desde el gobierno o desde la oposición".

COMUNICADO 150

l t mario habrá sido ya d - terminado, al menos en sus líneas generales, por la veneranda Sede Apostólica.

No meter hoz en mies ajena.

Empero el Seminario no es mies ajena para mí, donde fui honorablemente catedrático 10 años, e impartí una "enseñanza impecable", como testimonió en Roma en 1947 un ex-alumno mío, Pbro. Dr. Jorge Mejía, actualmente profesor del mismo Seminario de Buenos Aires. (Por lo demás, Ud. mismo, ~~Exmo.~~ Señor y amigo, pronunció la misma palabra o equivalente al producirse aquí la vana polvareda de infamia del "telegrafo forjado" en 1947, a saber: "Algún día verán que el P. Castellani era el primer defensor de la ortodoxia en la Argentina" -dijo Ud. al P. Mandrioni). Desde ese puesto del Seminario elevé entonces muchos informes sobre lo que a mi competía (sin meterme jamás en lugar de oficio ajeno), sobre todo acerca de la deficiencia de los estudios y la vida intelectual en el dicho Seminario; notas que deben estar guardadas, s d suponer. M remito n particular al informe jurado que ntregué

en propias manos al R.P. Licchius, Visitador Apostólico, cuando hize la visita canónica extraordinaria al Seminario hace cerca de 10 años ya.- Nada obtuve con exposiciones, no ser golpeado de manera netamente inicua; pero el ser yo golpeado no remedió ningún abuso ni deficiencia, al contrario.

El régimen del Seminario iba en mi tiempo (y estimo que no ha cambiado mucho) a contrapelo del sentido común y la honradez natural; no se cumplían los mandatos y avisos de la Santa Sede, mientras se hacían grandes "homenajes" al "Día del Pontífice".- No se aprendía con seriedad ni se enseñaba con competencia; y el rector de entonces, profesaba públicamente porque así lo convenía a él (contra d l ~~declara~~ rado por S.S. Pío XI n su encíclica "Studiorum Duc") que el sacerdote "no nse sitaba ciencia sino piedad" - y había que ver lo que entndía él por "piedad"; de modo que en su juicio los estudios ran como una manera de pasar el tiempo hasta que llegara la ansiada hora de m t r barba n cáliz... y ejercer el "ministe-

rio": el ministerio de la impartición de la Verdad, reduciendo así por él a la venta intensiva de ceremonias mágicas a cargo de una manga de empleados servilmente sometidos a la llamada "Jerarquía", es decir, a la Gerencia. Una prueba de ésto es que los exámenes eran una verdadera farsa, y los alumnos que allí se apelazaban por ignorantes eran promovidos muchas veces después por él sin más control ni trámite que el capricho de sus preferencias y sin más méritos que ser "confidentes del Rector". Y así en lo demás. De los otros abusos y lacras graves para atenerme estrictamente a mi propia y dolorosa experiencia. Para muestra basta un botón. Sobre ésto informaba yo a las "autoridades", como era mi deber estricto para con Dios y la Iglesia, y era golpeado y perseguido en premio, como antes dije. El R. P. Juan R. Sepich elevó en 1947 un informe a la Santa Sede sobre ésto que digo y otros muchos puntos, firmado por un buen número de sacerdotes ex-alumnos y profesores: espontáneamente y con entera indiferencia de los míos.

La epidemia de apostasías sacerdotales que padecemos es prueba clara del fracaso de la educación del Seminario, que no comunica ni la doctrina de la fe ni la fe; y que es su capitalísima causa. Las estadísticas de apostasías de la Argentina son quizá las más altas del mundo. Y lo peor no son las apostasías descubiertas, sino las encubiertas -y en general falta de fe sobrenatural que aparece en los pastores convertidos en empleados- que aparece claramente en su falta de celo y caridad sincera. *Fides sine operibus mortua est* (Santiago, II, 17).

Una casa de estudios donde no se estudia es una casa de desorientación y haragannería, es decir, de todos los vicios. La falta de conciencia profesional suele indicar falta de conciencia "tout court". Profesores que no son doctores, ni hombres de estudio, ni hombres de cultura tan siquiera, diseminados ganduleramente en los Seminarios de todo el país (donde los pocos buenos profesores hacen de moscas blancas cuando no dchivos misarios) son un

gravísimo mal ejemplo de superchería para los jóvenes; y causan un daño gravísimo, aunque no sea sino el de omisión. ¿Qué es esta fiebre de fundar facultades de Teología y Filosofía sin tener ni filósofos ni teólogos adecuados? Pontificios montones de ladrillos habitados por la simulación y la superchería! Yo sé lo que es una verdadera Facultad de Filosofía; y Ud. Exmo. Sr., sabe también que los filósofos y teólogos auténticos son rara avis entre nosotros. Lo honrado sería fundar aunque sea UNA SOLA verdadera Facultad, reuniendo los pocos apóstoles y coadyuvando todos los esfuerzos. Es una tesis que estamos defendiendo inútilmente hace años por mera honradez universitario; pero lo "honrado" no es acogido aquí sino con palos. ¿Creen por ventura que eso puede agradar a Cristo, que fue un hombre de honor, y por lo tanto abominaba de la mentira? ¡Ay de nosotros el día que Cristo se cansse -que me parece, y tengo signos de ello que ya se va cansando!

El programa máximo del Con-

ilio se ríe de la cifra a considerar la falta de doctrina, sobre todo bíblica, y la falta de caridad (y de fe) en los sacerdotes -cosas que no se remedian pidiendo plata a los Gobiernos, y haciendo edificios aparatosos, donde habita el vacío, y a veces la indecencia espiritual. Y esto dicho, ya basta para mí. Técnicos tienen Uds. que levantarán listas completas de las cuestiones particulares; que yo levantaría con toda facilidad si el espacio me lo sufriera. He aquí que el programa máximo es pues un programa mínimo, y todos los mandamientos de la Ley se reducen a uno sólo; que es el de no irse por las ramas y atacar la raíz. De otro modo el Sacro Concilio Plenario no pasará de uno de tantos "congresos" de Medicina Municipal o de Odontología Solidaria en que abunda esta ciudad figuronera y parlora; y no dejaría nada detrás de sí a no ser nuevos males, como por ejemplo (me decía ayer un venerable párroco) una nueva lista de 45 mandatos bajo pena de censura sobre los 45 que ya hay; que no servirán cumpli-

dos p r los pícaros ni ay!tan poco por l s honestos, si son fútiles o irreales; como son canónicamente inválidos, y ante Dios y la conciencia risibles, pues sobre una orden fútil o imposible, no pued caer censura eclesiás-tica.

El programa máximo pre-gúntem lo S.E. a mí, sino tie-ne a nadie mejor :la"ques-tión económica" de los sa-cerdotes, de los curas que ti nen demasiado y de los que no tienen lo bastante ; - la furia de censuras antiea-

nónicas y a veces soberanamen-t injustas; -el stado de "violencia y no persuasión" en sacerdotes y pueblo fiel; - las numerosas iniquidades per-petrad as y no reparadas; -la ineficacia de la Iglesia Ar-gentina para luchar contra las herejías, conservar las buenas costumbres y educar a los fieles; -el bochornoso a-bandono de la Sagrada Escri-tura, sustitución del Evan-gelio por la "sociología" o la "sociabilidad" ... ("la femineidad", "la masculini-dad", "la síntesis del amor",

DEBE ENTENDERSE QUE ...

"Nuestro Movimiento no es una manera de pensar tan sólo, es una manera de SER. Nuestra actitud ante la vida entera es el espíritu de servicio y sacrificio, el sentido ascético y mili-tar d la vida, porque lo verdaderamente religioso y lo verda-ramente militar son los modos enteros y serios de entender la vida".

"Somos la juventud que dará su sentido de servicio a la p-lítica y el sacrificio pr pio d l milician ".

e "el mensaje de la Bendad", pamplinería de mada en vez de la robusta predicación a-pestélica) ; - la ignorancia, avaricia, inmoralidad e ma-la pasta de muchísimos clé-rigos; - la selección al re-vés en el Seminario y fuera de él; - el conferimiento de dignidades eclesiásticas a paniaguados e incapaces; -la arbitrariedad y la insensa-tes en el gobierne (no) pas-teral; - la falta de control de las instituciones católi-cas para que cumplan con su deber profesional; -la -la -la - todo lo que le rendaré si quisiera agotar el tema, que pidiría un libre.

Me sé de memoria lo que diré a todo éste el mal pas-ter; el gesto y la palabra

enque los pastores "tamási-ces" apartarán estas pala-bras de verdad. P r mag actitudes no les servirán en la hora de la muert ; ni tampeco, vive Crist , n vi-da. "Deus non irridetur".

"El P. Castellani es ést y es lo etre. Bragera. N ve más que los males de la Iglesia y no ve sus num re-ses bienes...".- Si y n viera los bienes d la Igli-sia estande en el eraz'n de ella, no diría una s la palabra ; y me retiraría en silencio henradament de u-una sociedad que d fuera muestra roña , lacras y pus; donde se han cometid pala-dinamente los crímenes e le-siásticos más graves, como la simenía y la opr sién de

TRASCENDIDO

A raíz de un pedido del Rotary Club y del Club de Le nes se estaría estudiande, y para complacerle, la posibilidad de abrir una Facultad de Teología. Los aranc l s serían redu i d s (\$ 15.000 mensuales) y s habría ncargade a la Bl-sa de Comercio la redacci'n d l plan de estudi s.

los humildes; denn Mazzoloni es el peor de los miembros ni el más digno de lástima.

Será la culpa del Patronato, del Concordato e del "Sursum Corda", pero lo cierto aquí es que estos males ni ningunos otros tienen remedio si en los treinos jerárquicos regulares e seculares se encaraman "ta másicos" : hombres sin autoridad natural. La autoridad legal ha sido hecha para coronar la autoridad natural, y ésta no puede crearla cuando no existe ; que no es otra cosa sino la capacidad natural que se desprende de naturales e sobrenaturales "carismas" e excelencias, sea que a uno lo llamen "Excelentísimo Señor" o no. Un sujeto de cabeza cuadrada, corazón ovoide y barriguita retunda, aunque le impengan 100 m días moradas, 500 cadenas de plata con crucifijos de oro y 700 vestidos colorados no tendrá AUTORIDAD. Autoridad es, en definitiva, que le crean a uno los hombres : a quien Di se la negó, en vano falsificadamente se la impartirán les mortales; puesto que Je-

sucristo nos previn que quien entra por la ventana y no por la puerta (que es el Espíritu de Dios) LADRON es que no Pastor; ladrón y pistolero, "fur et latre". (San Juan, X, 1).

BALSA GENERAL : Lo eclesiástico aquí está marchando literalmente cabeza abajo y patas arriba: los ciegos guían a los videntes y los asnos enseñan a los doctores. Los Jesuitas no saben lo que hacen ; por lo cual serán perdonados.- Las "órdenes" tiran cada una por su lado, en un perfecto desorden. El bajo clero está muy bajo, dividido, desmoralizado, ensuciado. Los fieles están separados de sus pastores naturales, los cuales han sido despojados por el "fur et latre" de los medies de guiarles. La ingratitud de la Iglesia hacia los beneméritos de ella es espantosa e indecorosa -feo vicio, ch'amigo. Esto es un "mero sobrevivir las timos a base de inyecciones financieras con tapadera de liturgia muerta", como escribió un gran escritor argentino qu' sabe lo que dice.

Basta ya. He tenido que hacer fuerza a mi naturaleza para escribir esta carta

que mi fe m exigía, entre un examen a la mañana y una clase a la tarde. Tengo repugnancia a colocarme en el "limelight" sin necesidad, amo el retiro, me entiendo bien con el silencio de la regla de los "Ermitaños Urbanos" ; y los trabajos forzados a que estoy condenado, ustedes saben bien porqué, los he aceptado por Cristo; y no voy a ir a buscar Ciriñeos entre la clerescia. Si escribo es por imperativos que están por encima de la comodidad y ventaja propia. Poco meto yo en el bolsillo, como Ud. comprenderá, conque haya sínodos o no los haya, conque en el Semiasnario se enseña Teología o Teratología. Pierdo tiempo y dinero escribiendo ésto; y no lo escribo de propia voluntad sino respondiendo al requerimiento mudo de muchos humildes doloridos o escandalizados hermanos de la fe, cuyos quejidos suben al trono de Dios. Esto que digo yo, no lo digo yo, sino que lo dicen los fieles; sino quieren escuchar, tanto peor, yo cumplí. "Veritatem dico, non mentior. Vos videritis. Et an-

te tribunal Domini expecto vos. FLOTO SOPORTADO POR LA CARIDAD DE MUCHAS ALMAS, ES DECIR, POR LA CARIDAD DE LA AUTENTICA IGLESIA DE DIOS; QUE SI FUERA POR LA CARIDAD DE LAS AUTORIDADES SIN AUTORIDAD, HACE MUCHO ESTARIA EN EL FONDO.

Dicho lo cual, sólo resta pedirle disculpa de haberlo escogido de recipiendario; cosa que espero no causará daño a su nombre ni a su futura luminosa carrera - que es la misma que yo deseo a Todos en Cristo, a los cuales pongo sobre mi cabeza como siervos de Cristo mejores que yo (no más probados que yo) - después de haber preparado este "conciilio" en oración y penitencia. (Condensado).

LEONARDO CASTELLANI

CONTE POMI

(Día de San Leonardo del año de 1953).

C I P A Y O L O G I A

H O Y :

EMILIO VAN PEBORGH

Presidente del Banco Industrial Argentino, "managing" director de Cristalerías Rigolleau perteneciente a las corporaciones Corning Glass Works y Wheaton Glass Co., principales componentes del monopolio del cristal. Voluntario del ejército inglés y egresado de Harvard. En una conferencia de prensa "alentaba" de esta forma a los industriales argentinos: "el Banco Industrial Argentino no puede ser un servicio de salvataje de empresas en dificultades". Paradójicamente, fue nombrado vocal de la Unión Industrial Argentina en su última asamblea.

CARLOS C. HEBLING

Perteneciente al cuerpo diplomático en Londres durante la "era frondizíaca", cargo que ocupó al ser nombrado director de la Sociedad Anónima de Finanzas Robert's, con la que están fusionadas Morgan Guaranty International Finance Co., de WALL STREET, y Baring Brothers, de LONDRES (de "interesante" actuación en la historia argentina). En ellas se prestan servicios "especiales" para radicación de capitales. El 30 de marzo de 1967 fue nombrado por un decreto especial del gobierno "revolucionario" para obtener un empréstito de la Banca Baring Brothers, muy favorable, como siempre, para nuestro país.

Morgan no sólo navega, también desembarca.

UNIVERSIDAD 1967

Fue un lunes por la tarde cuando se me ocurrió la siguiente meditación:

Volvía a la Universidad después de cuatro años completamente alejado de ella por problemas familiares. Cruzaba la puerta de un aula cuando escuché la voz de un profesor, quién, sin quitarse de los labios un importado, increpaba a uno de sus alumnos: "A usted quien le ha dado permiso para fumar dentro del aula".

El suceso es sintomático. Nos muestra, de una manera contundente, uno de los males de nuestra Universidad. Cuándo conseguirá el universitario recibir trato de tal? Cuándo la autoridad del catedrático se va a basar en su prestigio, en su competencia, y no en el poder sobre el alumno? Cuándo se acabará con esta especie de "feudalismo intelectual"?

Cada día, el universitario es más consciente de su misión social; más responsable de su función; más identificado con el privilegio de poder cursar unos estudios superiores. La imagen picaresca, de nociva simpatía, del estudiante repetidor, con los libros empeñados, más amigo de juerga que de libros, está desapareciendo de la tipología del universitario de hoy. Per ésto no ha de ser todo. La Universidad se basa en una relación entre catedrático y alumno. Un cambio en la postura de éste tiene que traer aparejada, inevitablemente, la transformación de la mentalidad de aquél.

Es necesario terminar con la estampa, de funestas consecuencias, del profesor déspota, que mantiene la disciplina académica a gritos; que no da trato universitario a quienes por su formación, vocación y compostura lo merecen.

Si la Universidad nos iguala, esta igualdad tendrá una de sus más genuinas manifestaciones en la común sujeción a unas normas elementales de convivencia universitaria.

Tiene que desaparecer esa mentalidad, muy extendida en el mundo docente, de que los preceptos de disciplina y educación escolar sólo obligan y son exigibles para los que acuden a una facultad para aprender.

Sería una medida de sana política universitaria suprimir del cuadro de profesores de la Universidad aquellos que no tienen una auténtica vocación de enseñanza, o no tienen que enseñar. A aquellos que no se dan cuenta que los universitarios, por principio, nunca constituyen masa, y si ocurre así, ellos son los únicos culpables por su nula labor formativa. La Universidad es comprensión, equilibrio, ponderación; jamás tiranía, absolutismo a ultranza, opresión.

Ya está trasnochada esa situación de guerra latente entre la catedra y los alumnos. Para enseñar y aprender es necesaria una mutua comprensión, un ambiente de cordialidad, mentalidad de colaboración, idea de tarea en equipo.

No olvidemos que el universitario, exigente, pero con inherente sentido de justicia, no "pateará" al catedrático "duro" pero competente. Otra cosa será del arbitrario, despreocupado y faltu.

Y para terminar ONGANIA

"Ya la historia, con hechos irrefutables, nos dice que las dictaduras, los gobiernos de fuerza, si bien tienen un lapso, que normalmente es breve, de bonanza, por lo general no tienen desenlace, y en todos los casos degeneran en una desatada corrupción. Eso es irrefutable; los hechos que la historia registra así lo atestiguan. Pero no es en la lejanía donde debemos extraer la experiencia. En nuestra propia casa la tenemos. El Ejército, por sobre todo, sabe como nació, como se formó, como se mantuvo y porqué se derrumbó la nefasta dictadura pasada. Lo sabe porque las consecuencias las ha experimentado en carne propia; y además lo sabe porque el Ejército es algo más que responsable indirecto de ese nacimiento, de esa formación, de ese mantenimiento y a la postre de todas las consecuencias de esa dictadura.

"Siendo así, es lógico pensar que el Ejército sea el primero en manifestarse enemigo de toda dictadura, de todo régimen de fuerza; no solamente de aquel, sino de todo otro régimen, por más que se régimen se presenta con otras formas"